

EXPERIENCIA DE INTERCAMBIO



Al referirme y hablar de este “intercambio” no puedo más que evocar sólo cosas positivas y extraordinarias. Para mí, el haber podido realizar esta estancia de cinco meses en Francia, significa más que sólo eso, significa que en verdad los sueños pueden materializarse, no es trabajo del todo fácil, pero menos es imposible. En mi caso, desde que tengo uso de razón, había sido mi deseo venir y conocer Francia, por lo que puede sólo imaginarse, como

consecuencia lógica de lo anterior, la afirmación que esta experiencia es sin duda una de las mejores que he tenido y tendré en mi vida.

Cabe resaltar lo multívoco del término “intercambio”, pues para mí resultó no sólo el hecho de desplazarme desde México para poder llegar a Francia y realizar propiamente mi intercambio académico al que vine, sino también debe considerarse el importante significado de la palabra intercambio en términos de: “intercambio de culturas” “intercambio de experiencias, de formas de vida, de idiomas, de sueños” intercambio como una aportación que haces y recibes de manera recíproca.

Como ya lo mencioné, este intercambio es hecho principalmente con el objetivo académico, sin embargo, no debe olvidarse la integralidad y complejidad del ser humano, en donde no puede sólo aprovecharse la experiencia en un solo campo como lo académico, sin dejarse a un lado el campo de lo personal. Por eso afirmo que este intercambio ha resultado para mí un enorme redescubrimiento y crecimiento a nivel personal, tantas cosas, lugares que se han visto y que parecían acaso sólo inalcanzables o visibles mediante imágenes de televisión o internet.





Tantas personas que conocí de todas partes del mundo, personas a las que ahora considero y llamo amigos, a pesar de que sólo tuvimos contacto unos cuantos meses, pero de manera tan profunda como amistades entrañables de años en México.

Y no se diga a nivel intelectual y académico, en donde sin duda me llevó un doble o hasta triple esfuerzo al que estaba acostumbrada para poder estudiar mis materias y

lograr pasarlas en virtud del cambio de idioma, y más aún, a un idioma distinto al mío con expresiones técnicas muy precisas propias de argot jurídico francés y de sus instituciones, viéndome a la tarea de traducir las notas en un primer término buscando el significado adecuado a mi contexto para poder después empezar propiamente a estudiar, aunque a medida que pasó el tiempo esas primer lectura de traducción fue disminuyendo, como lo ahondaré más adelante.

Por otro lado, intelectualmente puedo decir que era demandante tener que cambiar el idioma de manera constante, pues si bien es cierto mi estancia se hizo en Francia y por consecuencia el idioma es el francés, también es cierto que los estudiantes “Erasmus” que son los estudiantes que hacen intercambio pero que vienen de todas partes de la Unión Europea, con los que tuve más contacto a lo largo de este intercambio, utilizan el inglés como medio de comunicación, por lo que cambiar y dejar de pensar en tu lengua materna para expresarte en inglés o francés, es demandante y en ocasiones cansado. Y no se digan los cálculos matemáticos que deben hacerse en términos de adecuar la propia moneda al tipo de cambio de la moneda local, en este caso el euro, o aquellos que se hacen para adecuar tu horario al de tus familiares en México.



Por lo que hace a resumir mi experiencia en el idioma en el que cursé mis cursos:

La experiencia en un inicio fue un poco difícil, ya que en mi particular caso, dejé de



practicar el francés durante año y medio y después llegué a Francia. En un principio, me costaba trabajo entender todo, sin embargo, era capaz de entender las ideas principales del curso, aun así no me sentía preparada para seguir el hilo de toda la clase, y menos porque mis clases eran de 3 horas y al ser de Derecho exigía conocimiento sobre expresiones muy técnicas propias de Francia y sus instituciones jurídicas.

Desde el principio intenté tomar mis propias notas y aunque lograba abstraer un poco del contenido del curso, la verdad es que eran insuficientes y tuve que pedir notas prestadas. Sin embargo, conforme pasó el tiempo y seguía asistiendo a clases y leyendo las notas que conseguía me di cuenta que fui comprendiendo mucho más el contenido de las clases, hasta poder hacerlo hasta en un 90%.

Se reflejó también al momento de tomar mis propias notas, en donde el mismo número de páginas anotadas aumentó considerablemente al punto de sentirme capaz de tomar las propias para estudiar. Ha de agregarse a lo anterior que de considerarse también la dicción y velocidad de cada maestro, pues eso también influye de manera importante, en mi caso tuve la suerte de que mis maestros tenían buena dicción y en general no hablaban tan rápido.

En términos personales creo que llegué un gran crecimiento en este aspecto según lo relatado por la gente que me rodeó durante mi experiencia, pues al inicio no era muy capaz de articular frases de manera correcta ni rápida, pero a medida de que pasó el tiempo mejoré considerablemente en lo anterior, aunque sigo pensando que debo seguir esforzándome para perfeccionar el idioma.





Por lo anterior no puedo más que concluir diciendo que estoy muy feliz de haber tomado la decisión de emprender la aventura de esta experiencia internacional, pues sin duda no es para todos, empieza la odisea desde los trámites en la Universidad, siguiendo por la de conseguir los recursos necesarios para poder realizarla y finalmente llegar a materializar por lo que tanto luchaste:

Llegar a tu destino y darte cuenta que, sin duda, tu experiencia no finaliza cuando regresas a tu país o lugar de origen, sino más bien, descubres que apenas comienzas, que con tu intercambio abriste una puerta a un mundo de posibilidades que no habías visto y que jamás podrás volver a cerrar, pues no cabe duda que regresas siendo una persona completamente diferente con una visión más amplia, abierta, madura de todo lo que te rodea, sobre todo con la firme convicción que los obstáculos y límites no existen, más que los que tú mismo te impones.

Es por esta gran experiencia de vida que agradezco enormemente a mi querida alma mater, mi Universidad de Guanajuato que me brindó la oportunidad de concretizar esta experiencia, este sueño, que sin duda es una de las más valiosas de toda mi existencia. Orgullosa y agradecida estoy y estaré siempre de pertenecer a esta gran y prestigiosa comunidad.